

MONUMENTO

SIUROT

DOSSIER de presentación



FUNDACIÓN DIOCESANA DE ENSEÑANZA
MANUEL SIUROT

Monumento SIUROT

Fundación Diocesana de Enseñanza Manuel Siurot

Avda. Manuel Siurot, 31, 21004, Huelva

direccion@fmsiurot.es

Estimado amigo de Siurot:

Huelva aún tiene mucho que agradecerle a **D. Manuel Siurot**, una de las figuras más relevantes de nuestra historia reciente. Y es que, pocos onubenses han logrado despertar una admiración tan profunda en órdenes tan diversos.

Son muchos los que han escrito sobre tan ilustre personaje. Numerosos autores han destacado su perfil como **pedagogo**, especialmente, al servicio de la promoción socio-educativa de los niños más desfavorecidos, como maestro de niños pobres. Recientemente se ha subrayado su compromiso con la **piEDAD popular**, desarrollado en diversas Hermandades. En ciertos ámbitos se ha puesto el acento en su compromiso por la **justicia social**. También algunos han destacado su **calidad literaria**, poniendo su pluma y su saber, al servicio de nobles causas. Finalmente, son cada vez más los que se atreven a dibujar su **perfil de santidad**, invitándonos a ver en Siurot algo más, una fuerza sobrenatural, que es la que explica de manera elocuente sus tan altas dotes humanas y cristianas.

Y, entre tanto que le debemos a Siurot, tal vez, su herencia más querida, la niña de sus ojos, la contemplamos aún viva en las **Escuelas del Sagrado Corazón de Jesús**, presentes en el **Colegio Diocesano de Huelva**. Es más, en el año 2022, la Diócesis de Huelva erigió una **Fundación Diocesana de Enseñanza** que lleva su nombre. Dicha Fundación, en su ideario, está comprometida con la estela imborrable de Siurot, que sigue inspirando toda la labor educativa que en la actualidad lleva a cabo la Diócesis de Huelva.

Así pues, desde la Fundación Diocesana de Enseñanza Manuel Siurot, queremos poner, una vez más, en valor su figura dedicándole un monumento, precisamente, en el lugar donde su legado está más vivo. Y, para llevar a cabo semejante empresa, quien mejor que otro ilustre hijo de la Palma del Condado, **Martín Lagares**.

Confiamos en que esta iniciativa sea acogida por su parte con la misma pasión que nos mueve a nosotros a empeñarnos, cada día, en la tarea de mantener encendida la antorcha que con tanta fuerza nos dejó nuestro querido D. Manuel Siurot.

Cordialmente,

Joaquín Sierra Cervera

Director General

Fundación Diocesana de Enseñanza Manuel Siurot



Descripción de la OBRA



Imágenes tomadas en los talleres de Martín Lagares en La Palma del Condado



Martín Lagares

Hablar de **Martín Lagares**, es hablar de un escultor consolidado dentro y fuera de las fronteras de la provincia de Huelva.

Asimismo, como hijo de la Palma, Martín no sólo conoce en profundidad la obra de Siurot, sino que manifiesta una serena y firme devoción que le permiten captar y expresar lo esencial de tan ilustre personaje.

En la obra que presentamos, una vez más ha logrado transmitir a través de sus manos y del barro como material primigenio, todo un caudal de sentimientos, emociones y raciocinios, en una apuesta por la grandeza de lo inacabado, de la belleza inscrita en la imperfección, del vínculo inescrutable entre forma y expresión.

Nuestro más sincero agradecimiento a Martín por acoger con pasión este proyecto y por imprimir parte de su alma y corazón en el mismo.

En la presente escultura de Siurot se ha tratado de expresar, ante todo, el esfuerzo llevado a cabo por el educador para elevar al educando a través de la escalera de la formación humana y cristiana. Entendemos que este fue el gran afán de Siurot, por el que empeñó toda su vida, y que, de algún modo, mejor sintetiza su prolijo legado.

Siurot, con la apertura de quien tiene un espíritu generoso y un corazón abierto a las necesidades de los demás, acogió con prontitud la llamada que le hiciera san Manuel González. Ambos constaron una imperiosa necesidad: escolarizar a tantos niños que, en la Huelva de principios del siglo pasado, deambulaban por sus calles sin un futuro al que aferrarse. Pero, no se quedaron ahí solamente. Su empeño les llevó a ir más allá. En este sentido, el mismo San Manuel González, describe la pedagogía de Siurot como aquella que «prepara y educa al niño para hombre completo y cabal en la tierra y para santo en el cielo: esa es la pedagogía que a mí me gusta, que me llena, y esa es la que, sin darse cuenta, practica y lleva a su perfección nuestro Siurot».

Si observamos detenidamente la escultura, podemos apreciar en la figura de Siurot aquella firmeza que es fruto de la madurez humana y de la virtud cristiana. Una firmeza que, además, es empleada no en beneficio propio, sino al servicio de quien aún necesita ser acompañado. De este modo, la firmeza del educador se convierte en el acicate sobre el que asentar los pilares que harán del educando un hombre bueno, es decir, un hombre virtuoso, capaz de afrontar el futuro con solvencia y esperanza. Así, el educador se convierte en providencia que acompaña, protege y cuida, pero que, al mismo tiempo, acoge y respeta la singularidad de quien acompaña, sin anular su personalidad, para permitirle que los talentos que el Buen Dios ha sembrado en él, puedan dar abundante fruto.



FUNDACIÓN DIOCESANA DE ENSEÑANZA
MANUEL SIUROT